

LA MÚSICA COMO RECURSO DIDÁCTICO.

AUTORA: MARÍA DOLORES GARCÍA-MORENO GÓMEZ. DNI: 79261372Z

ESPECIALIDAD: PEDAGOGÍA

Este artículo va dirigido a padres y especialmente a profesores que trabajan con alumnos de todas las edades, pues la música es un recurso muy atractivo para aprender, no sólo siendo niño, sino en el mundo adolescente y adulto, ya que se adquieren los conocimientos de una forma fácil y entretenida.

Mi profesión como maestra, me ha desmostado que la música es una herramienta fundamental en nuestra tarea docente. Es una estrategia que tenemos en nuestras manos, para motivar a nuestros alumnos en la comprensión y memorización de los contenidos académicos; y que además, contribuye a la integración social. La podemos utilizar para conseguir distintos objetivos, pero siempre, siempre, hace que el camino para llegar hasta ellos, sea un camino fácil y divertido de andar.

Desde que nos levantamos por las mañanas, la música nos acompaña en las tareas diarias, ya sean individuales o grupales, independientemente del estado anímico, nos despierta el interés por cualquier situación o tema, propicia las relaciones sociales, favorece la comunicación, aminora el stress... y ya centrándonos en los niños, la música es multidisciplinar; y con ella se consigue:

- Desarrollar el sentido del ritmo, ayuda a anticipar, organizar y sincronizar el movimiento, la música nos invita a movernos, bailar y dar palmas; actividades mediante las cuales nuestros alumnos trabajan conjuntamente el ritmo y el movimiento, mejorando de este modo la expresión corporal y estimulando su coordinación.
- Fomentar la imaginación y la capacidad creativa, hace posible que nos olvidemos de lo real por un lapso de tiempo, y dejemos volar la mente a un mundo mágico, dando rienda suelta a la fantasía.
- Reforzar la memoria, pues algunas estructuras lingüísticas se fijan más fácilmente en la memoria si estas van acompañadas de música.
- Aumentar el vocabulario y paliar algunos problemas del lenguaje, ya que, algunos niños tienen dificultades en la pronunciación u otro tipo de problemas o retrasos en el aprendizaje

del lenguaje. Y gracias a las canciones, el niño trabaja sus dificultades lingüísticas sin que esto suponga un gran esfuerzo para él y a su vez amplíe su vocabulario.

- Desarrollar el oído musical, facilitándole su introducción al mundo de la música, y ayudándole a reconocer y distinguir los distintos sonidos que nos acompañan en nuestro entorno: *el chucuchu del tren, el ladrido de una mascota, el cantar de los pájaros...* Hay canciones, sobre todo dirigidas a los más pequeños, en las que aparecen onomatopeyas o sonidos conocidos por el niño; cantar este tipo de canciones les ayuda a identificar estos sonidos cuando aparecen en el mundo que les rodea.
- Contribuir al aprendizaje de idiomas, en lo que se refiere no sólo a la memorización de nuevo vocabulario, sino también a la pronunciación de este, es decir la vocalización o articulación correcta; y en un sentido más amplio, abarca a su vez los componentes prosódicos: acentuación, ritmo y entonación.
- Ayudar a la estimulación del tacto, si lo acompañamos con algún instrumento; ya que no todos los instrumentos se tocan de igual manera, ni dejan la misma sensación en las manos. Resulta divertido y enriquecedor seguir el compás de una canción con instrumentos musicales de ejecución táctil.
- Favorecer que las emociones afloren, se exterioricen, debido a que algunas canciones nos permiten llegar hasta el corazón de los niños; y mediante ellas podemos adivinar su estado de ánimo oyendo las canciones que escogen espontáneamente.
- Propiciar las relaciones sociales con los demás. Al cantar en grupo, los niños aprenden a relacionarse con sus compañeros, facilitando la cohesión y el sentimiento de pertenencia al grupo.
- Facilitar la integración, pues la gran mayoría de las canciones que cantamos en la escuela son canciones populares, mediante las cuales enseñamos a nuestros alumnos aspectos culturales de la sociedad a la que pertenecen, ayudándole a su vez a integrarse mejor en el contexto en el que viven.

- Favorecer la expresión artística, llevando la música o letra de la canción al papel, reflejando en imágenes o figuras lo que la melodía nos transmite.
- Despertar el interés por nuevos aprendizajes, que mejor manera de adquirir nuevos conocimientos si este se hace de manera divertida, entretenida, en la que el niño se hace partícipe de su aprendizaje... y la canción contribuye a ello.

Todos estos aspectos pueden conseguirse gracias a introducir la música en nuestras aulas, combinando los versos rítmicos para estimular al niño y mediante ellos, se fijan tanto en la música como en la letra. Cuando son pequeños es muy favorable que las letras de las canciones mencionen los números, los colores, las letras... y así les será más fácil aprender estos contenidos. Y cuando son mayores que traten de temas que estén estudiando en ese momento, algunos ejemplos son:

Para las etapas infantiles canciones como son: “El patio de mi casa”, “A mi burro, a mi burro”, “Cinco lobitos”, “Debajo un botón”, “El barquito”, “El cocherito lere”, “Pinocho”... Algunas estrofas educativas que lo ejemplifica pueden ser:

“CANCIÓN DE LOS NÚMEROS”

El uno es un soldado haciendo la instrucción,
el dos es un patito que está tomando el sol,
el tres una serpiente no para de bailar,
el cuatro es una silla que invita a descansar,
el cinco es la oreja del tío Perico,
el seis es una pera redonda y con rabito,
el siete es un sereno con gorra y con bastón,
el ocho son las gafas que usa don Ramón
el nueve es un lacito atado a un globito
y el cero es un balón para jugar con él.

Y cuando son más mayores, un ejemplo de canción para trabajar con alumnos de segundo ciclo de educación primaria y ciclos posteriores, en el área de Conocimiento de Medio, dentro de la temática del ciclo del agua, puede ser:

"EL CICLO DEL AGUA"

Lluvia, lluvia,
con tu hermoso canto
riega, riega,
las flores del campo.

El Sol con su energía,
proporciona el calor
y el agua, que está líquida
se transforma en vapor

El agua evapora,
luego al cielo nubla
y se precipita
en forma de lluvia.

Y por las montañas
corre sin cesar
nutriendo a los ríos
que van hacia el mar.

Pero no sólo debemos utilizar la música con niños de educación infantil o de los primeros ciclos de educación primaria, sino también con niños más mayores, adolescentes e incluso adultos, pues todos disfrutamos mucho más, si aprendemos de forma divertida. Así, rompemos con la monotonía que algunas veces se crea en el aula y esto, hace que aprendamos sin darnos cuenta de ello.

A modo de conclusión, podemos resumir que la música debe formar parte de nuestros programas educativos, debido a la importancia que representa en el desarrollo del niño en todos sus niveles: intelectual, motor, auditivo, sensorial, del habla, y a su vez social. E intentad ponerlo en práctica, pues el ambiente se vuelve más relajado y alegre.

Bibliografía:

- *Natalia Bernabeu Morón 2001. La música y el sonido en el aula de lengua castellana y literatura.* Artículo publicado en "Comunicación y Pedagogía", número 173. Pág. web. www.quadraquinta.org
- <http://www.monografias.com/trabajos66/cancion-didactica/cancion-didactica2.shtml>